

Nueva Vida



SEMANARIO DE LA 43 BRIGADA MIXTA



Año I - 6 de Diciembre de 1937 - Número 8



Ahora como en las jornadas heroicas del 7 de noviembre con el espíritu en alto y el corazón valeroso, con el ánimo templado para resistir los ataques desesperados del enemigo y emprender una rápida y enérgica ofensiva para la reconquista del territorio español. Todos los soldados de nuestra Brigada preparados para los combates que han de aplastar para siempre al fascismo en nuestro país.

Ayuntamiento de Madrid

ESCRIBEN LOS SOLDADOS

El Ejército Popular, seguro de su victoria, no pactará con el fascismo

Desde hace poco tiempo, Radio Salamanca da la noticia de que existe un «flirteo» epistolar entre Roma y Londres. Los actores son Mussolini y Chamberlain. A raíz de la invasión de Etiopía, Italia puso en juego todas las reservas oro que poseía.

En pocos meses salieron para el extranjero tres mil millones del precioso metal, llevándose también la seguridad de mantener un comercio exterior floreciente.

Luego, la sublevación de los traidores, y Roma vió la posibilidad de rescatar esos millones y mandó hombres y material que es lo mismo que si mandara oro. Todo eso se vió convertido en polvo. La economía italiana baja cada día más; Mussolini ha pedido un empréstito, pero los financieros de la City lo han negado porque las razones son de sobra conocidas.

Italia no tiene un porvenir brillante, no tiene de donde pagar, luego este empréstito no tiene en resumen donde caerse muerto y esto lo saben los financieros ingleses.

Entonces, Mussolini pensó que lo mejor sería un armisticio, y Radio Salamanca lo anuncia a todos los vientos. Dice que ya se está trabajando en todos los centros oficiales y en las cancillerías para que esto vea pronto la luz.

Pero el Ejército Popular no consentirá que la guerra termine no siendo a tiros, porque nunca podrá haber media España republicana y otra media fascista, con el peligro que supone la pérdida de todos los derechos que el verdadero pueblo español ha conquistado con la sangre de los mejores hijos.

Segovia



En los ratos de ocio,
el mejor camarada es
el libro.

¡Camarada!

El significado de la palabra compañero o camarada, es algo que encierra en sí un desahogo justificado. ¡Qué bien suena la palabra camarada!

Antes del 19 de julio, estaba reservada exclusivamente para reuniones políticas o sindicales; estalló el movimiento y con él se desbordaron todas nuestras ansias revolucionarias largo tiempo contenidas.

¡Salud, camaradas!, se decía en los relevos en las trincheras. ¡Salud, camarada!, decíamos a los campesinos que, montados en sus borricos pasaban junto a nuestra camioneta cuando íbamos hacia el frente. ¡Salud, camaradas!, nos decían las mujeres cuando nos veían en algún desfile improvisado; hasta los fascistas usaban esta palabra como si se tratara de algún salvoconducto.

Ha pasado el tiempo y ha habido grandes cambios, entre ellos uno de escasa importancia, pero que voy a reflejar aquí.

Es muy corriente oír ahora: ¡ya no hay camaradas! ¿Compañeros?, compañeros de p...

El que ha inventado esto no es más que un provocador al servicio del fascismo. Que no hay camaradas, dicen algunos. Pues bien; ¿qué somos los que nos batimos hombro con hombro en las trincheras o en otros lugares de lucha? Algunos me contestarían: ¿qué qué somos?, pues conocidos de la guerra y gracias.

Y el que así contestase no sería un revolucionario, no sería un buen antifascista, sería uno de los muchos emboscados que hay en las organizaciones a la fuerza.

Ninguno de nosotros es conocido de la guerra, porque antes de la guerra estábamos estrechamente ligados por las mismas ansias de liberación; los conocidos son los que han venido a nosotros a la fuerza. Esos sólo son los que pueden decir que somos conocidos de la guerra porque antes de la guerra estaban con los que nos la hacen.

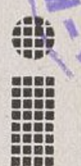
El que sabotea la palabra ¡camarada!, no es más que o un fascista o un inconsciente.

A pesar de la manera torpe de expresarme creo que todos os dareis cuenta de lo que yo quiero haceros ver; y si así lo comprendéis sabréis replicar en debida forma a los intrusos que pretenden cambiar con modas nuevas todo lo que significa algo para nosotros.

¡Salud, camaradas!

El hijo del Sr. José

VISADO POR LA CENSURA



MADRID, VANGUARDIA DE LA RECONQUISTA

«Yo he visto crecer como una gigantesca pirámide, la formación del nuevo Estado, la reconstitución de la autoridad del Gobierno y la transformación de la disciplina social.»

Azaña (13-11-37)

Duras pruebas ha sufrido nuestro pueblo, desgarrones de su propio corazón; Madrid los ha aguantado estoicamente, con magnífico espíritu de sacrificio, con prodigiosa entereza y serenidad, y Madrid salvó la causa de la libertad española para siempre.

Nuestro querido Presidente de la República afirmaba, en el discurso del 13 de noviembre, que ha habido unos días que el invasor se echaba encima, y no teníamos ni Ejército ni Estado, que la causa popular estaba irremisiblemente perdida, y mientras esto ocurría un pueblo, como el nuestro, era capaz de defenderse sin armas mientras las construía, de emplear sus abundantes energías en luchar y crear bases industriales y productoras a un mismo tiempo.

Atravesamos el período de intenso peligro, sin armas, sin Ejército, sin Estado, y aún así nos mantuvimos; hoy, con Ejército, armas y Estado, con orden social poco alterado abundamos en fe y confianza en nuestro destino.

«Hay un Ejército, que siendo lo que es, no es más que promesa de lo que será mañana».

Cierto. Mucho es lo que conseguimos, pero ni nos satisface totalmente, ni nos basta. Nuestro esfuerzo es infinitamente mejor, y todos los de un pueblo pueden ser superados, y el nuestro se multiplicará hasta lo inverosímil.

Nuestros centinelas atisban recelosos las troneras de nuestro porvenir, en la certeza de que la retaguardia produce febrilmente más munición que el pueda emplear.

Fueron muchas las veces que

nuestro pueblo mostraba su amor al progreso y a nuestra generación, lo afirmaron alto y recio en abril del 31, repitiendo la advertencia en octubre del 34 y febrero del 36. ¡Mas pobre de aquel que de espaldas a la realidad toma las armas contra la revolución popular!

¡Desgraciados aquellos que cerrando los ojos al presente, tratan de resucitar un pasado de oprobio y vergüenza!

DOS ETAPAS

Los últimos agitados días de nuestro país, tienen dos aspectos distintos; presentan dos fases desiguales que se hace necesario que analicemos desde «Nueva Vida» precisamente, para así recoger las enseñanzas que de tal se desprenden.

Y como el tiempo es el mejor maestro, prestémosle atención y aprendamos.

La primera fase aludida, es rica en consignas de heroísmo, abnegación y sacrificio, de ejemplos a imitar, Antonio Coll, Cornejo, Grau, Carrasco; y bien estaba que todo esto se repitiera robustecido por la experiencia, redoblado por los positivos resultados de las gestas gloriosas de nuestros más destacados héroes y mártires. No fué parco el pueblo, cuando tamaño cosa hubo necesidad de hacer, nunca remiso a cuanto representase antifascismo, por caro que costase se llevaba a cabo.

Nuestro pueblo (modestia a un lado) supo responder a la gravedad del momento como se le requería, con sencillez, con naturalidad, pero con serenidad y firmeza propias de bravos y nobles; y si repetir Numancia hubiera sido preciso, repetir y superar Numancia se hubiera hecho.

Una segunda fase ha sucedido, cu-

¡¡NO!! Nuestro pueblo ni puede retroceder ni detenerse, seguirá su marcado camino aunque para ello tenga que arrollar a aquellos miserables y traidores que intenten hipotecar nuestra patria y doblegarnos humillados a imperialistas extranjeros.

¡¡ALTO!! alto la reacción y el fascismo español o intervencionista! ¡Fuera de las fronteras españolas! Que dentro de ellas hay un inmenso raudal de valor, de rebeldía y de honradez, y que estas armas no suelen ser derrotadas si son acompañadas de organización militar ya en nuestras manos.

Un Comisario

bierta históricamente la primera. Ya no es preocupación el sacrificio de hombres para ejemplo y como último recurso, ahora nuestra inquietud debe ser la CAPACITACION MILITAR del combatiente, el conocimiento de la profesión militar que ahorra vidas y facilita éxitos, la acción modeladora de nuestros sentimientos de victoria, la forja de nuestro empeño.

Si en el sacrificio máximo no hemos regateado nuestro concurso, ¿cómo vamos a eximirnos de hacer más fecunda nuestra voluntad? No; nuestro deber es entregarnos al estudio de la técnica militar en la seguridad de que de ella depende nuestro triunfo. Para ganar una guerra hay que presentar en combate hombres, armas y ciencia, para emplear ambas cosas.

Lo primero lo tenemos en cantidad y calidad muy superiores a los suyos, las segundas comienzan a bastarnos y nuestra producción nos promete que no careceremos nunca de ellas, lo tercero... lo tercero es necesario que aceleremos el paso que nos conduce a su dominio y entonces la guerra podremos afrontar la sonriendo, satisfechos de nuestra superioridad, con la vista fija en que a medida que vamos destruyendo a nuestros enemigos, vamos reconstruyendo la paz y asegurando la revolución popular.

Castul



La música en la Brigada

Hace unos días tuvo lugar en el Hogar del Soldado una sencilla fiesta musical, con la cooperación del eminente pianista Pedro Mercader, soldado del Batallón 169. Este acto, el primero organizado por el C. A. D. A. (Club Amigos del Arte), nos mostró que los soldados del pueblo sienten una gran alegría cuando se les da cauce al desarrollo de sus manifestaciones artísticas. Lo prueba el gran número de asistentes y el silencio con que escucharon las obras interpretadas.

El Comisario del Batallón 171, V. Rueda, explicó a los asistentes la misión y alcance

del acto que se celebraba y analizó con gran acierto las características de la música de Falla, una de cuyas obras —La danza del fuego— fué tocada maravillosamente.

El programa estuvo formado



por el Improntu, de Chopin; la Sonata patética, de Beethoven; La danza del fuego, de Falla, y Sevilla, de Albéniz.

Al final del acto, el Comisario de la Brigada, camarada Castul, dirigió unas sencillas palabras a los asistentes, llenas de una profunda admiración por el arte y un gran cariño por descubrir a los artistas y ayudar a aquellos otros que se sientan inclinados a estas manifestaciones.

Los reunidos, que llenaban el salón, salieron encantados del acto, comentando el concierto y esperando que en lo sucesivo el C. A. D. A. organice festivales que, al propio tiempo que distraen a los soldados, elevan su nivel cultural a proporciones insospechadas para los trabajadores. **Un oyente.**

MADRID

Punto de mira del Universo. Eje de la contienda española; tiene un puesto en el corazón del proletariado mundial, ganado a pulso en los campos de batalla, paseos antaño de sus habitantes y escenario hoy de las más grandes heroicidades, de los sacrificios más sublimes, de los mejores motivos para la mejor página de la Historia.

Madrid, trinchera de la Paz, de la Justicia y de la Libertad del mundo, no será jamás del fascio, porque todos los que bajo el escudo del simbólico oso y del característico madroño luchan, le llevan tan dentro del corazón, le sienten tan suyo y le defenderán con tal coraje, con tal cariño y tal brío que tantas veces intenten las hordas extranjeras romper el cinturón de bien templados corazones que le circundan, tantas veces, digo, volverán a romperse sus ya bien astilladas astas.

Madrid, el de 1808 no ha muerto. Madrid, el de noviembre del 36 está alerta y es más invencible que nunca. Madrid no será nunca de Franco, porque al igual que sus mujeres no se rinde ni se entrega. Madrid será nuestro siempre, o en él, el ejemplo de Numancia y de Sagunto, tendrá una repetición dejando aquellos hechos históricos reducidos a una parodia al compararlos con la epopeya que sería capaz de escribir.

Madrid invoca a las democracias como portavoz de un pueblo noble, de un pueblo que en gesto sublime defiende su libertad, sabiendo que defiende la de todos los que hoy sufren hambre material y hambre de justicia y sabe que rompiendo las cadenas con que le esclavizaron los tiranos, millones y millones de libertos poblarán el mundo cantando la muerte del monstruo fascista a las puertas de nuestra invicta ciudad.

Y tú, pueblo francés, que caminas hacia tu redención total y que si no ayudas a tus hermanos españoles, serás la primera y más propicia víctima del imperialismo italo-germano; arrolla todo, levántate como un solo hombre y ayúdanos, porque si así lo haces cumplirás con tu deber de hombre que merece ser libre y ayudándonos trabajarás en tu propia liberación.

Demócratas y proletarios del mundo entero, que vuestra voz se alce al unísono en pro-

testa del crimen de lesa Humanidad que con España se está cometiendo y exigid de vuestros gobiernos la máxima ayuda para el pueblo, cuyo único delito es querer ser libre y feliz.

Hermanos de las Repúblicas hispano-americanas, recordad que la madre España está en peligro y que es víctima del atropello más monstruoso que registra la Historia. Pensad en nuestras mujeres vilmente ultrajadas por salvajes extranjeros, que por donde pasan

como fruto maldito sólo dejan desolación y miseria; ver a nuestros hijos despedazados por la aviación alemana; mirar nuestras ciudades deshechas por la artillería italiana y pensad que quizá mañana sereis vosotros el objetivo fascista.

Estais a tiempo de evitarlo. AYUDAD SIN RESERVAS AL GOBIERNO DE LA REPUBLICA y todo se habrá salvado.

J. M. Cortés

Los facciosos entregan las "vírgenes nacionalistas" a sus amos extranjeros

Monseñor Gomá y Tomás se ha dirigido a las mujeres que se ven obligadas a vivir en la zona facciosa, con esta santa y edificante pastoral:

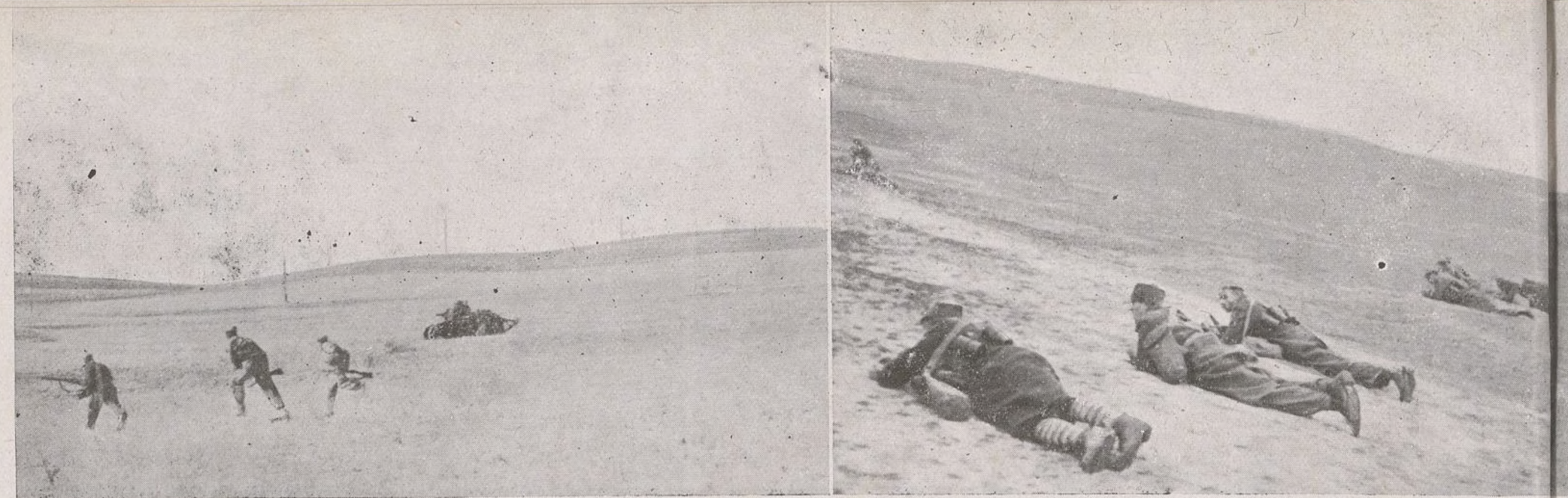
«Hijas amadísimas de María, vuestra ofrenda está libre de pecado; es el Santo Espíritu quien descorre vuestros velos; y es para España, para construir la raza prometida y el hogar cristiano, por lo que se os incita a cambiar la blancura de vuestras alcobas. Teneis ya ganada la gloria y vuestras frentes serán ornadas con esta corona de nardos: Lo dieron todo por el amor de Dios.»

Y Queipo de Llano, el general borracho y traidor, anuncia que las «vírgenes nacionalistas se ofrecen a los alemanes e italianos, entusiastas y con la conciencia plena de que sirven a una causa noble».

Por su parte, he aquí lo que escribe un capitán italiano: «Estas mujeres españolas ignoran el juego del amor. Nos quieren, nos miman; pero son sosas y ventrudas. No se descuelgan el escapulario por nada del mundo y todo se les vuelve decir que han caído en pecado por no ser nosotros católicos».

No se puede dar mayor cinismo y vergüenza que lo que hacen estos canallas de la España facciosa. Pero nosotros, componentes del glorioso Ejército Popular, sabremos darles el máximo castigo a los traidores a la patria y devolveremos la tranquilidad a la España invadida, vengando todos los crímenes y atropellos cometidos.

Si confías en los mandos, obedéceles ciegamente. En el combate no hay tiempo para discutir



Nuestra Brigada se capacita para vencer al fascismo

¡Soldado!

A través de largos meses de lucha has demostrado que eres digno de figurar en las filas gloriosas del Ejército Popular.

Sobre Madrid, la ciudad que tú tan valerosamente has defendido, la ciudad que vió caer a Jefes queridos, hermanos tuyos en la lucha, se cierne con caracteres graves la garra del fascismo.

Ten presente, ahora como hace un año, que no hay que retroceder ni un paso; que aquí cayeron Durruti y Hans Beimler y que tú eres el digno sucesor de ellos y estás dispuesto a ofrendar tu vida como lo hacen diariamente soldados anónimos, dignos hijos del pueblo español.

Soldado, defiende la independencia de tu patria, lucha contra el invasor alemán o italiano y aun a costa de tu sangre edifica para España un porvenir luminoso y feliz.



Después de las jornadas del Norte, en las que nuestros camaradas vascos y asturianos opusieron hasta última hora sus pechos al invasor extranjero, se preparan febrilmente grandes batallas.

No cabe duda de que Madrid es una presa codiciada por el fascismo nacional e internacional, que hará todo lo posible para apoderarse de nuestra querida capital.

Nosotros sabemos por experiencia que en la medida en que oponamos al invasor un Ejército fuerte, disciplinado y animado de una elevada moral combativa, tendremos todas las posibilidades a nuestro favor para hacerle morder el polvo de la derrota.

Los heroicos soldados de la 43 Brigada, que con tanto fervor y entusiasmo han defendido la capital de la República, elevan cada día más su preparación técnica y romperán las garras a la fiera fascista.

Son nuestros soldados, capacitados militarmente, unidos al resto de los soldados leales, a quienes les cabe la honra de figurar en las listas del glorioso Ejército Popular; los que devolverán al país la paz y, con ella, el hundimiento del fascismo y por delante un porvenir de libertad, de trabajo y de justicia.



Ayuntamiento de Madrid



La enseñanza en la Brigada

ESCUELA DE COMISARIOS

En nuestra Brigada no solamente se atiende a desterrar el analfabetismo. Los Mandos, los Comisarios, porque saben sentir intensamente la responsabilidad de sus cargos, son los primeros en acudir a las Escuelas de Capacitación, preparándose así cada día más y más para conducirnos con plena seguridad hacia la victoria.

A continuación publicamos un trabajo, redacción de un Delegado Político, realizado en la Escuela de Comisarios y Delegados Políticos de la Brigada, sobre la consigna:

LUCHAMOS POR NUESTRA CULTURA

La base fundamental de nuestra victoria depende de nuestra cultura.

«La disciplina sin cultura no es disciplina». Por eso, el problema más importante para nuestra victoria, depende de la cultura de los componentes de nuestro Ejército; un Ejército culto y disciplinado, comprende el alcance moral de nuestra lucha y las ventajas que trae consigo nuestra victoria.

Y por ello luchamos; para este objeto las milicias culturales, tienen organizadas unas rondas volantes de enseñanza, que están sacando fruto de donde no lo había. Desgraciadamente, como obreros no hemos tenido tiempo de frecuentar la escuela, porque de corta edad dábamos nuestro producto a quien siempre se aprovechó de nuestra ignorancia, para la explotación inícuca que hemos sido objeto, mientras hemos estado sujetos a la tiranía ca-

pitalista. Pero hoy, afortunadamente, que empieza a lucir en nuestra nueva España el Sol de la Libertad, a la vez que derrotamos al enemigo con las armas, tenemos que derrotarlos moralmente ante el mundo, haciéndoles comprender el verdadero sentido de nuestra lucha. «El fascismo como todos sabemos va dejando a su paso la huella sangrienta de su barbarie, destruyendo todo cuanto encuentra que signifique progreso y cultura. Prueba palpable el salvaje bombardeo del Museo del Prado, Hospitales, Refugios de ancianos, niños, etc. Nosotros, al contrario, edificamos y dejamos al pasar una estela de civilización que resalta ante el mundo como demostración concluyente de nuestra dignidad».

¿Cómo se logra la cultura? En la escuela, en el Instituto, en la Normal, en las Fábricas, en los talleres y en las trincheras mismas. Animo y a la lucha contra la incultura que asume a los pueblos en el caos de la ignorancia.

Rindamos homenaje a la Escuela, al Libro y a los Maestros.

Juan Arias



Durante el mes que acaba de transcurrir, la cultura en nuestra Brigada ha recibido un formidable impulso. El Comisariado, los Mandos y los Maestros, en la más estrecha colaboración y animados del más alto espíritu antifascista, ponen cada día más celo en esta cruzada cultural y están decididos ante todo y sobre todo a terminar con los analfabetos.

De este esfuerzo dan idea los datos comparativos que publicamos a continuación:

En el mes de octubre, nosotros contábamos con ocho clases, viniéndose a realizar unas trescientas cuarenta.

Actualmente, nosotros tenemos funcionando once clases y se han verificado quinienta: setenta y dos.

En octubre teníamos matriculados trescientos once soldados.

Actualmente asisten a las clases setecientos cuatro alumnos, de los cuales son analfabetos trescientos seis; semianalfabetos ciento noventa y tres, y en cultura media y general hay doscientos cinco.

El mes pasado se eliminaron veintiún analfabetos. El actual hemos eliminado cincuenta y ocho.

El trabajo en la Biblioteca era deficiente; apenas se leía. El mes de noviembre, el número de lectores ascendió a mil seiscientos cincuenta y tres.

Las charlas en las escuelas eran poco frecuentes y subestimadas. Este mes, los maestros han profesado cincuenta y cuatro sobre variados temas de cultura general.

El analfabetismo y la incultura de la clase trabajadora eran fomentados y sostenidos por la sociedad capitalista y burguesa para mantener la obscuridad en las conciencias proletarias y, de esa manera, poder tener sumido al pueblo en la más vergonzosa de las esclavitudes y en la más inícuca de las explotaciones. Pero esa sociedad podrida se la ha sabido sacudir el pueblo con un gesto viril. La nueva sociedad ha de ser una sociedad de hombres libres y, por lo tanto, cultos. El nuevo Ejército, su más firme puntal; un Ejército de soldados valientes y con conocimiento.

Nuestra Brigada, primera en la vanguardia del ataque, será también la primera en desterrar la ignorancia de sus soldados, preparando así hombres para un porvenir de optimismo.

J. S.

Impresiones de un soldado sobre el teatro en Madrid

He estado en la Zarzuela. Me regalaron una entrada en la Brigada y estuve viendo «La tragedia optimista».

Entiendo muy poco de teatro, tan poco, que puede decirse que no entiendo nada pero, a pesar de eso, después de la función, pensando en lo que había visto, saqué la conclusión de que en vez de haber visto una tragedia había visto dos.

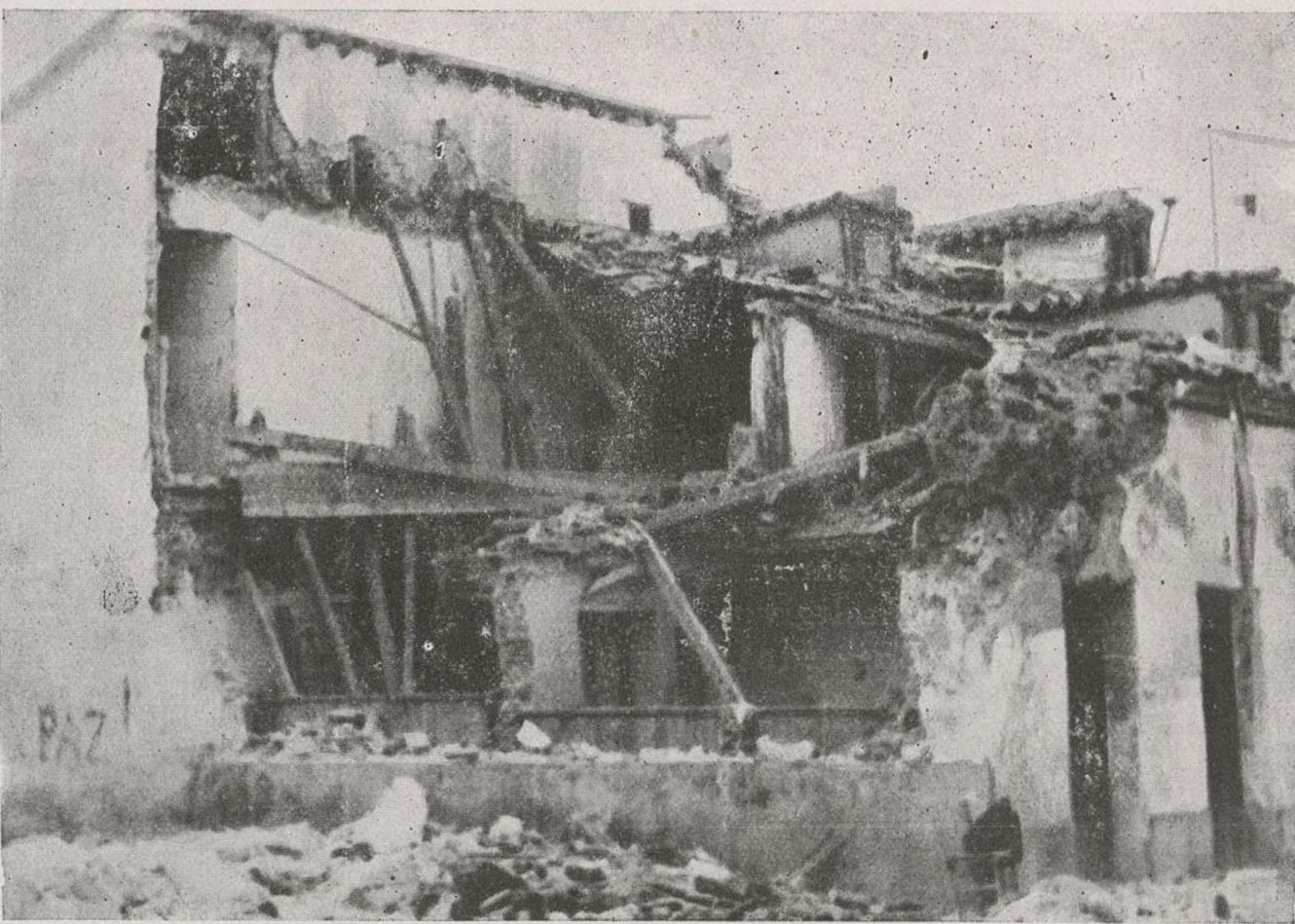
Una de ellas, la de verdad, la optimista; la otra, es la que presenta el teatro completamente vacío.

¿Cómo puede ser que una obra popularísima en Rusia, de gran contenido social y muy en consonancia con los momentos actuales no vaya la gente a verla? Para los que entienden de teatro, la cosa está clara. El pueblo no está preparado para esta clase de obras.

Desgraciadamente, no estamos preparados y capacitados para entender a la perfección esta clase de representaciones; pero aquí viene lo bueno: que a pesar de la falta de capacitación, comprendemos las obras y vemos el fin para que fueron escritas. Es cierto que yo no podré comprender si la camarada que hace el papel de Comisario lo hace bien o mal, artísticamente hablando, pero lo que yo comprendo a la perfección es que ella, después de un buen trabajo revolucionario en su destacamento, descubre a un provocador al servicio de los blancos. Sabe aprovechar la inteligencia de un oficial del antiguo ejército para ponerla al servicio de la causa de los trabajadores y ella misma lucha en primera línea con los marinos, derramando generosamente su sangre.

El pueblo, la mayoría de los soldados, no entendemos de arte, pero sin embargo comprendemos el sentido de las obras. Una vez hechas estas observaciones, yo pregunto: ¿cómo es posible que habiendo veintidós teatros en Madrid, se dediquen cinco de ellos al género frívolo y uno tan sólo a teatro revolucionario?

Y la Junta de Espectáculos cree que es suficiente cambiar el título de un teatro burgués por el de Teatro Popular, para que luego, para ver-



Ha pasado la aviación negra

Los aviones del crimen prosiguen su táctica criminal. Los pilotos de Mussolini y de Hitler, al servicio de la causa perdida y podrida del nacionalismo, amenazan con sus bombas incendiarias y de gran calibre la vida humilde y abnegada de los trabajadores de la retaguardia.

Siguiendo la «táctica del terror», que ya practicaron en Abisinia, sus objetivos predilectos son los niños, las mujeres, los ancianos y los heridos de guerra.

Escuelas, hospitales y sencillas viviendas, han sido bombardeadas por los aviones de la muerte en Lérida, en Levante y en Colmenar.

Ni una sola fibra de los verdaderos españoles ha dejado de vibrar ante estos crímenes monstruosos, ante estos atentados cobardes.

Y los aviones de la libertad, que palpitan con el corazón del pueblo, surcan altivos y majestuosos el cielo, buscando a los traidores y castigando a los facciosos en objetivos exclusivamente militares.

La «Gloriosa», que ha probado innumerables veces su superioridad sobre el enemigo, está alerta y vigilante, y dispuesta a demostrar que la aviación de la libertad sabe vencer a la del crimen, que envían los Estados totalitarios para la conquista de nuestra patria.—**Ed.**

güenza de los antifascistas, ostente el incitante cartel: ¡Qué me la traigan!

Nada más. Desde aquí aprovecho gustoso la ocasión para agradecer a los camaradas de la Zarzuela sus en-

tradadas, y al Comisario Echevarría no le digo nada porque sabe cómo se lo agradecemos.

Y, a propósito, Echevarría, ¿tiene usted una entradita?

José Lebón

DEPORTES

Actividad deportiva de la 43 Brigada



Equipo atlético que tomó parte en la III vuelta al Retiro

El deporte y su aplicación para la guerra

Nada, o casi nada, se ha hablado del deporte desde el comienzo de la guerra. Aquellas páginas que los diarios dedicaban a los partidos de foot-ball, a las veladas de boxeo, a los torneos de lucha y, en fin, a todas las competiciones deportivas, han desaparecido, por exigirlos así los primeros momentos de nuestra guerra; pero pasados estos primeros momentos y con ellos también nuestra ignorancia, hemos llegado a comprender, a través de las experiencias sacadas en catorce meses de lucha, cuál es el papel que en estos momentos juega el deporte y la enorme importancia que tiene para la guerra. ¿Cuántos centenares de camaradas nuestros hubiesen podido escapar a la muerte si hubieran tenido una preparación física que les pusiera en condiciones de sobrellevar las duras jornadas a que fuimos sometidos?

En la trinchera, con el fusil o con la ametralladora, lo mismo que en los morteros y todas las secciones de las Unidades militares, se adquiere un vicio de deformación; con la práctica del deporte y la cultura física corregimos este vicio adquirido

y nuestra resistencia física estará siempre en condiciones de poder sobrellevar las más duras pruebas a que seamos sometidos.

Con la práctica de los deportes y de la cultura física, evitaremos el contagio o desarrollo de muchas de las enfermedades que están causando grandes estragos en nuestro glorioso Ejército Popular. La estadística arroja un porcentaje del 37 por ciento de enfermos por agotamiento físico; el 5 por ciento de inutilidad parcial por deformaciones adquiridas durante el transcurso de las operaciones por la necesidad de adoptar una postura violenta para no ser advertidos o descubiertos por el enemigo y un gran porcentaje también por la falta de aseo o limpieza del cuerpo.

Estos datos estadísticos que aquí apunto, serán motivos más que suficientes para que todos y cada uno de nosotros cuidemos de lo que hasta ahora ha venido siendo una despreocupación. Yo sé que muchos de vosotros ignorais lo que es la cultura física y los juegos deportivos; es cierto también que os costará trabajo desechar los viejos prejuicios ad-

La actividad deportiva de nuestra Brigada, crece de día en día; el fútbol y el atletismo en franca emulación se practica con preferencia por nuestros soldados. La III vuelta al Retiro ha sido un franco éxito deportivo de la Brigada, venciendo, por equipos, al equipo de la B-C-P-C, compuesto por tres verdaderos campeones: Meneses, Seguí y Fernández y dos veteranos más de estas pruebas. Clasificándonos terceros entre veinte equipos, siendo los cinco camaradas que componían el de la Brigada: Jesús Pérez, Francisco Sacristán, Félix Marcos, José Rubio y Juan A. García; a los que felicitamos por su magnífica actuación, haciéndoles ver, al tiempo, que el deber que tienen es el propagar entre todos sus camaradas la eficacia de este deporte para ser fuertes y no decepcionar al Mando cuando éste nos ordene realizar un esfuerzo.

En fútbol han sido numerosos los encuentros habidos. La 1.^a y la 3.^a compañía del Batallón 169 jugaron, ganando la 1.^a por 6 a 1; otro entre Especialidades y la 4.^a del mismo Batallón, venciendo los primeros por 4 a 1. Jugaron la 4.^a y 5.^a del Batallón 170, venciendo la 4.^a por 7 a 3. El Batallón 169 y Talleres e Imprenta del Ejército, terminando a 2. La selección de la Brigada y E. de Industria, venció la Brigada por 9 a 2. La selección del Batallón 171 venció a su reserva por 3 a 0. La selección de la Brigada venció al 4.^o Batallón de Fortificaciones por 4 a 1. El Batallón 172 e Intendencia, venciendo el 172 por 5 a 1. La 2.^a compañía del Batallón 171 venció a Ametralladoras del mismo por 4 a 6. El Batallón 169 y Sanidad empataron a 3. Dinamiteros venció a Ametralladoras—los dos del 172—por 1 a 0. Entre Morteros y Transmisiones del 172, venció Morteros por 4 a 1.

Maroto

quiridos a través de muchos años de esclavitud, de postergación y de tiranía, pero también es cierto que sabreis anteponer vuestra voluntad y espíritu revolucionario, para arrojar ese lastre y entregaros de lleno a la conquista de los beneficios que con su práctica se adquieren, ya que con ello lograremos construir el pilar más fuerte donde asentar nuestra victoria.

F. Mazario

ortiva
nda

e nuestra
a; el fut-
a emula-
encia por
vuelta al
to depor-
do, por
C - P - C,
ros cam-
ernández
as prue-
ros entre
cinco ca-
de la Bri-
o Sacris-
io y Juan
amos por
ciéndoles
que tie-
odos sus
te depor-
repcionar
s ordene

rosos los
y la 3.^a
jugaron,
tro entre
el mismo
neros por
del Bata-
or 7 a 3.
Imprenta
2. La se-
de Indus-
9 a 2. La
venció a
cción de
tallón de
Batallón
o el 172
del Bata-
doras del
ón 169 y
namiteros
os dos del
rteros y
ció Mor-

roto

hos años
ción y de
erto que
voluntad
para arro-
de lleno
cios que
en, ya que
uir el pi-
tar nues-

ario

HIGIENE DEL SOLDADO **Habla el Sargento de limpieza**

Lo principal es la higiene de los pies. Lavarlos después de una marcha con agua templada y sal.

Para evitar las lesiones de los pies, un procedimiento sencillo es friccionarlos con alcohol alcanforado. Si salen vejigas, no cortarlas nunca, pasarse una aguja de uno a otro extremo, con una hebra de hilo de seda, y dejar éste.

¿Qué debe hacerse en las marchas en tiempo de frío?

No beber alcoholes, y sí the o café caliente. Hacer los altos de poca duración, para evitar quedarse fríos, y si es preciso detenerse más tiempo, abrigarse con la manta.

¿Cómo tratar la congelación?

El individuo presenta la parte afectada (cara, manos, pies) heladas, color de cera, insensibles. Frotarles con agua fría o mejor nieve, para hacer entrar en calor la parte afectada.

Una preocupación constante de quien esto escribe, es la de realizar el servicio de limpieza de la mejor manera posible. Mucho se ha adelantado ya en este sentido, pero no todo lo que deseamos, por lo que creo sería conveniente tener en cuenta las siguientes cosas:

1.º Poner bocas de riego en los retretes generales y arreglo de puertas, depósitos y tuberías que están en deshecho.

2.º Urinarios generales en el Cuartel (cosa que ya está en proyecto). Un lavadero y sus lavabos para el aseo personal por las mañanas.

3.º Un arreglo general de las murallas de los alrededores del Cuartel

para impedir la entrada de chicos y personas extrañas a la tropa, puesto que en las circunstancias actuales hay que prohibir esto por el interés que tiene para los fines que perseguimos.

4.º Una orden rigurosa a los Jefes de Batallón y de Compañía para que no se tire absolutamente nada por las ventanas y balcones a la calle ni a los patios.

Castor Museo

DONATIVOS AL COMISARIADO

Esdn. de Caballería...	150,00
Cía. de Intendencia...	216,10



MUCHO CUIDADO CON VENUS

Nunca, por mucho que se escriba sobre este tema, se insistirá bastante.

Al comienzo de la guerra y de una manera expresiva se calificó a toda una serie de mujeres con el título de «ametralladoras de Negresco». Y era verdad. Las enfermedades venéreas nos causaban tantas bajas como las ametralladoras fascistas.

Una intensa campaña de prensa no ha sido bastante. Siguen numerosos soldados tratándose de sífilis y purgaciones.

Y las «Venus mecánicas», atrapan en sus redes e inutilizan a los camaradas, que guiados de su instinto sexual pervertido y exacerbado por la guerra, no se paran a medir las consecuencias de sus primeros impulsos.

Para no ser alcanzados por los proyectiles de las ametralladoras amorosas, acudid antes y después del hecho sexual al Puesto Central de Socorro donde os proporcionarán un tubo de blenocol y un lavado profiláctico.



PROTECCION ANTIAEREA

La protección antiaérea forma parte de la instrucción del soldado en lo que se refiere a su lado pasivo (protección de vistas y fotografías) y protección de los fuegos (bombas y ametralladoras).

En las marchas por carreteras, caminos, etc., evitar la parte central. Si no tiene arbolado o su colorido es blanco, se destacan perfectamente sobre ella las columnas en marcha.

Al oír motores de aviación a larga distancia se debe marchar por los costados, fuera de la carretera, por las cunetas o cubriéndose con los árboles que la bordean.

Se puede romper la formación regular fraccionándose si fuera preciso, sin perder por eso los lazos orgánicos.

De noche suprimir hasta el más insignificante destello luminoso (lumbre de los cigarros, lámparas y reflejos de la luna sobre superficies brillantes).

Si el avión va reconociendo el camino y vuela a muy poca altura e incluso lanza cohetes de iluminación, hay que pararse quedando en una inmovilidad absoluta. Si da tiempo tenderse en el suelo, o por lo menos quedar rodilla en tierra sobre el terreno que se ocupa, y sin ejecutar movimientos de traslación por rápidos que éstos sean.

Campo a traviesa, aprovechar los lugares cubiertos, bosques, matorrales, barrancadas, lindes, árboles, y

adaptar las formaciones a ese terreno e incluso a su vegetación y forma de los sembrados.

En reposo vivaquear en pueblos o terreno cubierto de arbolado respectivamente.

Las bombas de aviación cargadas con explosivos muy potentes actúan siempre a percusión, es decir, por el choque contra el suelo, obra, etc. Al choque explotan y proyectan sus cascotes hacia arriba en forma sensiblemente cónica cuyo vértice es el punto de choque.

Generalmente contra un objetivo de relativa importancia se tiran varias bombas sucesivamente y de manera continua en forma de reguero. No hay que prevenirse de las que lance el avión precisamente encima de nosotros, en la vertical, sino de las que ha lanzado antes y que combinadas las fuerzas de gravedad y la que anima al avión, produce



una traslación de la bomba hacia adelante.

Para protegerse basta con echarse al suelo aprovechando todos los hoyos o diferencias de nivel, que hay en tierra a nuestra inmediación, de forma que los cascotes proyectados pasen por encima, en el caso desfavorable de explosión próxima.

Si da tiempo a organizar el terreno, se harán hoyos estrechos y profundos o también se levantarán parapetos de piedra siempre cubiertos de tierra abundante.

En la protección pasiva contra la aviación tanto en marcha como en reposo no se debe hacer fuego contra el avión para no denunciarse.

CUIDAD DEL ARMAMENTO

El soldado debe cuidar con el mayor esmero su arma. El conocer todas las piezas, limpiarlo y engrasarlo con esmero, debe ser para el soldado un trabajo grato, teniendo siempre en cuenta que su seguridad en momentos de peligro puede estribar en que el fusil le funcione bien, y que el fusil funciona bien siempre cuando quien lo usa ha procurado conocerle y estimarle.

El fusil no debe dejarse nunca sobre la tierra. La mayoría de los desperfectos son originados por esto. No basta con el cuidado en la limpieza y engrase. Hay que preocuparse también del sitio donde se coloca. Hay que cuidar de que la tierra no caiga sobre el cerrojo, pues así es baldío todo el trabajo anterior en su cuidado y se expone a que su propio fusil lo hiera a la hora de hacer fuego.

Para una buena disciplina de fuego, para una buena puntería, para un buen rendimiento combativo es necesario que primero el soldado tome cariño al arma y esté seguro que ella será la que consiga nuestra victoria.